

VERSOS SENCILLOS

I

Yo soy un hombre sincero
De donde crece la palma,
Y antes de morirme quiero
Echar mis versos del alma.

Yo vengo de todas partes,
Y hacia todas partes voy :
Arte soy entre las artes ;
En los montes, monte soy.

Yo sé los nombres extraños
De las yerbas y las flores,
Y de mortales engaños,
Y de sublimes dolores.

Yo he visto en la noche oscura
Llover sobre mi cabeza
Los rayos de lumbre pura
De la divina belleza.

Alas nacer vi en los hombros
De las mujeres hermosas :
Y salir de los escombros,
Volando las mariposas.

He visto vivir a un hombre
Con el puñal al costado,
Sin decir jamás el nombre
De aquella que lo ha matado.

Rápida, como un reflejo,
Dos veces vi el alma, dos :
Cuando murió el pobre viejo,
Cuando ella me dijo adiós..

Temblé una vez—en la reja,
A la entrada de la viña —,
Cuando la bárbara abeja
Picó en la frente a mi niña.

Gocé una vez, de tal suerte
Que gocé cual nunca : — cuando
La sentencia de mi muerte
Leyó el alcaide llorando.

Oigo un suspiro, a través
De las tierras y la mar,
Y no es un suspiro, — es
Que mi hijo va a despertar.

Si dicen que del joyero
Tome la joya mejor,
Tomo a un amigo sincero
Y pongo a un lado el amor.

Yo he visto al águila herida
Volar al azul sereno,
Y morir en su guarida
La víbora del veneno.

Yo sé bien que cuando el mundo
Cede, lívido, al descanso,
Sobre el silencio profundo
Murmura el arroyo manso.

Yo he puesto la mano osada,
De horror y júbilo yerta,
Sobre la estrella apagada
Que cayó frente a mi puerta.

Oculto en mi pecho bravo
La pena que me lo hiere :
El hijo de un pueblo esclavo
Vive por él, calla y muere.

Todo es hermoso y constante,
Todo es música y razón,
Y todo, como el diamante,
Antes que luz es carbón.

Yo sé que el necio se entierra
 Con gran lujo y con gran llanto, —
 Y que no hay fruta en la tierra
 Como la del camposanto.

Callo, y entiendo, y me quito
 La pompa del rimador :
 Cuelgo de un árbol marchito
 Mi muceta de doctor.

II

Yo sé de Egipto y Nigricia,
 Y de Persia y Xenophonte ;
 Y prefiero la caricia
 Del aire fresco del monte.

Yo sé las historias viejas
 Del hombre y de sus rencillas ;
 Y prefiero las abejas
 Volando en las campanillas.

Yo sé del canto del viento
 En las ramas vocingleras :
 Nadie me diga que miento,
 Que lo prefiero de veras.

R 188.501

Obras Completas de JOSÉ MARTÍ

Tomo I

VERSOS SENCILLOS
VERSOS LIBRES
ISMAELILLO
OTROS VERSOS



PARIS
EDITORIAL EXCELSIOR
42, BOULEVARD RASPAIL, 42